



Hoja de ruta para mejorar la calidad del aire en las ciudades: Una herramienta para la formulación de la política de movilidad sostenible de Colombia

- *Contexto*

Desde 2012, el 50% de la población mundial vive en las ciudades, las cuales son las responsables de generar entre el 60 y el 80% de las emisiones globales de GEI, principalmente producto de la quema de combustibles fósiles en el sector transporte. Lo anterior hace de la urbanización uno de los principales retos que el mundo debe afrontar, mejorando aspectos como la disponibilidad de servicios públicos, seguridad alimentaria y quizás el más crítico sistemas de movilidad eficientes. En América Latina, la alta densificación urbana ha tenido un impacto importante en los sistemas viales, la congestión vehicular, el estado del transporte, entre otros aspectos. Se espera que la flota de automóviles en la región llegará a 200 millones de unidades en 2050, lo que implicará un aumento en la demanda de combustible y por consiguiente en las emisiones de GEI (ONU Ambiente, 2016).

La OMS afirma que la calidad del aire en las ciudades es uno de los problemas ambientales prioritarios a nivel global. De acuerdo con cifras de 2012, cerca de 6,5 millones de muertes (11,6% de todas las muertes mundiales) estuvieron relacionadas con la contaminación del aire, tanto en interiores como de exteriores, es decir que una de cada 9 personas muere como consecuencia de la mala calidad del aire (OMS, 2016). Según estimaciones de la OCDE, se prevé que la contaminación del aire se convertirá en la principal causa ambiental de mortalidad prematura, superando incluso la problemática de las aguas insalubres y la falta de saneamiento básico. Se estima que se duplique el número de muertes por exposición a material particulado (PM 10) para 2050 (OCDE, 2012).





Desarrollo de políticas públicas: Necesidad para Colombia

En Colombia, según el Departamento Nacional de Planeación (DNP), anualmente mueren alrededor de 10.527 personas a causa de la mala calidad del aire en las ciudades. Los costos en salud asociados a la contaminación del aire urbano ascienden a 15,4 billones de pesos, es decir el 1,93% del PIB de Colombia para 2015 (DNP, 2017). En Bogotá, el 10,5% (3.219) del total de las muertes que se presentan en la capital, son atribuidas a la contaminación del aire exterior, lo que generó costos aproximados de \$4.2 billones de pesos, es decir el 2.5% del PIB de la ciudad. En el Área Metropolitana del Valle de Aburrá, la mala calidad del aire fue la responsable del 12,3% (2.105) del total de las muertes de esta región, lo que ocasionó costos estimados de \$2.8 billones de pesos, equivalentes a 5% de su PIB (DNP, 2017). Teniendo en cuenta esta situación, el gobierno ha definido como línea prioritaria de acción mejorar la calidad del aire en las ciudades, para lo cual surge la necesidad de desarrollar una **política pública de movilidad sostenible**.

Para responder ante esta necesidad, se requiere claridad sobre la línea base en temas calidad del aire y movilidad urbana, las áreas de acción prioritaria, iniciativas internacionales de éxito y su aplicación en el contexto colombiano, así como de la articulación entre los sectores salud, ambiente y transporte que permita una visión holística del problema y así garantizar la efectividad de una política de movilidad sostenible que permita mejorar la calidad del aire en las ciudades. En este contexto, El Centro de Estudios para el Desarrollo Sostenible ha venido trabajando con el gobierno nacional principalmente identificando las áreas prioritarias para avanzar hacia una mejor calidad del aire. Producto de estas reuniones se ha definido la necesidad de una hoja de ruta que sirva de insumo para la formulación de una política de movilidad sostenible, que contemple un enfoque multiactor para garantizar la implementación de medidas costo efectivas para la reducción de emisiones de contaminantes criterio en las ciudades.

Este proyecto tiene como objetivo proporcionar insumos técnicos para la formulación de una política de movilidad sostenible de Colombia que permita mejorar la calidad del aire en las ciudades. Al proporcionar herramientas para la formulación de una política pública de movilidad urbana, este proyecto fortalece la capacidad institucional de los tomadores de decisión y muestra la hoja de ruta que el país debe seguir para mejorar la calidad del aire, la salud pública y el bienestar en las ciudades desde el sector transporte.

